

ANDREU PUÑET

CONSEJERO DELEGADO DE PETRONOR

“Hay que pasar de ser una refinería a una empresa con perspectiva más amplia del sector energético”

IÑAKI CALVO. Muskiz

– ¿Qué momento atraviesa el sector de refino de petróleo a nivel europeo y mundial?

– El mundo está cambiando. Nunca ha dejado de hacerlo. Tanto los ciclos tecnológicos como los energéticos han cambiado media docena de veces desde que se inició la industrialización, y el sector de refino no es una excepción. Tanto más en Europa donde, desde 2009, se han cerrado 26 instalaciones y otras 6 están en riesgo de cierre o en venta, fundamentalmente por falta de competitividad y adecuación a los nuevos tiempos.

– Y, en este contexto, ¿en qué situación se encuentra Petronor?

– Petronor en particular y el Grupo Repsol en general han sido capaces de realizar grandes inversiones contracíclicas. Un buen ejemplo de ello es la inversión de 970 millones de euros en la planta de coque de Muskiz, en un momento en que no todo el mundo parecía entenderlo. Solo lo comprendieron los líderes con vocación industrial. Hoy cabe asegurar que si en 2008, en plena crisis, no se hubiera apostado por la construcción de la unidad de reducción de fuelóleo (URF), Petronor –una de las empresas de Bizkaia que más ocupación laboral genera y mayor aportación realiza a la Hacienda Foral– hubiera terminado cerrando. Y, por lo que yo sé, el que más se empeñó, contra viento y marea, fue un catalán (Antonio Brufau). Algún día habrá que reconocerlo.

– ¿Cree que el petróleo dejará de ser la energía de referencia del sector industrial en el corto o medio plazo?

– Si alguna vez lo fue, hace ya décadas que el petróleo dejó de ser la energía de referencia del sector industrial. Petronor se constituyó en 1968 para producir fuelóleo para las centrales térmicas y participar en la cadena de valor de la electricidad. Hoy ya no quedan centrales eléctricas impulsadas por fuel, y el Refino forma parte, sobre todo, de la cadena de valor de la movilidad.

– Petronor ha apostado por reconvertirse en una plataforma que ofrezca energía diversa y diversificada en diferentes soportes. ¿Podría precisar esta idea?

– Petronor quiere seguir siendo referente en el campo de la energía y la movilidad, y en este sentido tiene la oportunidad de ofrecer nuevos productos y servicios energéticos en todos aquellos soportes que demande la evolución del mercado.

El consejero delegado de Petróleos del Norte (Petronor), Andreu Puñet, subraya que la puesta en marcha de la nueva filial de la compañía, Petronor Innovación, es una “apuesta de futuro” que nace con el objetivo de “pasar de ser una refinería a una empresa con perspectiva más amplia del sector energético”. Asimismo, el primer directivo adelanta que “a relativo corto plazo, la descarbonización es un reto estratégico que va a exigir transformar la producción”.

Se puede estar o no de acuerdo, pero la actividad industrial no puede ir en dirección contraria a la demanda del mercado.

– ¿Qué productos y servicios cree que le demandarán los mercados a Petronor en el corto y medio plazo?

– El sector de refino es un sector maduro pero de gran base tecnológica. Comprar un litro de petróleo crudo en Oriente Medio, traerlo al Puerto de Bilbao, transformarlo en un bien básico de consumo como es la gasolina y ponerlo en la calle al precio del agua embotellada o de un refresco es uno de los grandes logros de la ingeniería. A relativo corto plazo, la descarbonización es un reto estratégico que va a exigir transformar la producción; la movilidad eléctrica es un mercado que

vamos a terminar todos viéndolo; las micro-redes y la generación distribuida no se harán esperar; y la eficiencia energética y la sostenibilidad medioambiental son hace tiempo factores de competitividad.

– En sus cerca de 50 años de historia ya se ha enfrentado a varios cambios para conseguir otros productos y otras posibilidades.

– La historia de Petronor nos muestra tres grandes constantes. En primer lugar, una continua estrategia productiva de adecuación a las demandas del mercado. Una segunda, como gran empresa tractora, el compromiso con su entorno socioeconómico e industrial. Y tercera, con los datos en la mano, una probada vocación medioambiental de superar con creces las exigencias marcadas por las más estrictas directivas europeas. Y no sólo por responsabilidad con el entorno, que también, sino incluso por razones de eficiencia y competitividad. Pero este empeño de mejora continua no termina nunca. Los desafíos no acaban y las respuestas no pueden ser las de siempre. La innovación es la clave.

– Estoy seguro de que, tanto en materia de eficiencia como de diversificación o de rentabilidad, ha jugado un papel fundamental la planta de coque. ¿Cómo lo ha hecho y cómo prevé que lo haga en el futuro? En este sentido, ¿podría explicar de qué forma la planta de URF ha variado el ‘mix’ de producción de Petronor?

– Petronor nació hace 50 años con una producción de casi el 60 por ciento de fuelóleo para abastecer a la central térmica de Santurtzi. Tras sucesivas reconversiones, hasta antes de poner en marcha la planta de coque en 2011, la producción de fuelóleo había disminuido hasta ser el 25 por ciento del total. Es decir, una cuarta parte de la tarta productiva de Petronor suponía un artículo cada vez menos deman-

dado por el mercado y que era sustituido a marchas forzadas por el gas. Hoy, con la planta de coque en funcionamiento, la producción de fuel es el 10 por ciento y el 15 por ciento se convierte en más gasolina, más gasoil y más productos de mayor valor añadido, salvo un resto de coque de petróleo que se utiliza como combustible en las cementeras. Paradójicamente, contra lo que algunos pudieron llegar a creer, la planta de coque es una de las medidas medioambientales más importantes de la historia de Petronor, y es por ello por lo que fue financiada por el Banco Europeo de Inversiones.

– En esta reciente transformación que ha experimentado la refinería también ha jugado un papel fundamental la puesta en marcha del plan Petronor Barria. Gracias a él se ha logrado pasar de pérdidas a beneficios en 2015, y ello, a pesar del descenso en la facturación. ¿Cuál ha sido el secreto?

– El secreto está en la sensibilización de todos y cada uno de los que trabajamos en Petronor, en la contención del gasto y en la optimización de determinados procesos de planificación y producción, así como en la mejora de la gestión energética de la Refinería, que han aportado significativos ahorros energéticos. Asimismo, los planes de seguridad, calidad y medio ambiente incrementaron la eficiencia y redujeron las emisiones. También, todo hay que decirlo, los márgenes se mostraron más favorables que en 2014.

– En el apartado medioambiental, y tras las importantes inversiones acometidas en este campo en los últimos años, ¿cómo se encuentra la refinería?

– En 2015 se consiguió la certificación de calidad medioambiental ISO 14001. Somos la primera refinería del Grupo Repsol en conseguir la certificación más evolucionada de la norma. En el período 2015-2016 se invirtieron en medio ambiente y sostenibilidad algo más de 30 millones de euros y se consiguieron ahorros de eficiencia valorados en 22 millones. A destacar, también el esfuerzo en la reducción de emisiones de CO2. Partiendo de las cifras de 2010, contemplamos inicialmente una reducción del 20 por ciento para 2014, cifra que alcanzamos en 2013. En 2015 nos hemos planteado otro reto de reducir un 10 por ciento adicional para 2020.

– Hemos hablado de eficiencia, rentabilidad, diversificación... no

COMPETITIVIDAD

“En Europa se han cerrado 26 refinerías desde 2009 y 6 están en riesgo”

URF

“Si no se hubiera apostado por su construcción, Petronor habría terminado cerrando”

RETOS

“La movilidad eléctrica es un mercado que vamos a terminar viendo”



podemos olvidar otro concepto clave como la innovación. La reciente puesta en marcha de la filial Petronor Innovación pone de manifiesto que es otra de las líneas estratégicas de la compañía. ¿Qué objetivos se marca esta filial?

– Petronor Innovación es una apuesta de futuro. Dentro de la estrategia Petronor Barría 2020, en 2016 se ha creado la filial Petronor Innovación, acreditada como unidad de I+D empresarial en la Red Vasca de Ciencia, Tecnología e Innovación, para colaborar con el resto de agentes científico-tecnológicos en el ámbito de la energía y la fabricación avanzada. Petronor Innovación representa el Petronor del futuro, la ejecución de proyectos de I+D+i y la materialización de su visión. El objetivo no es otro que pasar de ser una refinería a una empresa con perspectiva más amplia del sector energético. Nace con un presupuesto de 15 millones de euros anuales y el objetivo de alcanzar en tres años una plantilla de 15 personas.

– Llevan meses impulsando una plataforma de eficiencia con sus proveedores ¿En qué consiste?

– Petronor no puede desarrollar toda la tecnología, todo el conocimiento y toda la eficiencia sin colaboración externa. Por un lado, las alianzas y el funcionamiento en red van a ser fundamentales para alcanzar la velocidad de innovación, y el hecho de contar en el entorno con un tejido tecnológico puede y debe convertirse en ventaja competitiva. Por otro, Petronor está muy interesada en que sus proveedores más cercanos constituyan un colectivo especialmente eficiente y competitivo, no solo respecto a la demanda puntual de Petronor sino, también, de cara al mercado abierto. El arraigo es importante, pero no lo es menos la voluntad de mejora continua y el reto de la calidad. El entorno es un valor, pero si no consigue ser competitivo, a la larga tiene muy mal futuro. Es necesario un cambio cultural que cuestione la forma en la que se han hecho hasta ahora las cosas y conocer cómo trabajan otras empre-

sas y otros sectores. Todo ello significa formación, actualización tecnológica y capacidad para poner todo ese conocimiento a favor de la eficiencia y la competitividad.

– La compañía es uno de los principales contribuyentes e inversores industriales de todo el País Vasco.

– En cifras, Petronor cuenta con una plantilla de 1.042 personas y genera un empleo inducido en el entorno del orden de 6.200 puestos de trabajo. Procesa anualmente más 10 millones de toneladas de crudo, exporta por encima del 40 por ciento de su producción, representa cerca del 46 por ciento del tráfico total del Puerto de Bilbao, genera impuestos por 1.350 millones de euros, aporta el 11,3 por ciento de la recaudación de la Hacienda Foral de Bizkaia y tiene un presupuesto anual medio entre mantenimiento e inversiones de mejoras tecnológicas de casi 90 millones de euros. Además, patrocina en alguna medida cerca de 120 asociaciones deportivas, culturales y sociales del entorno más cercano.

I+D+i

“Petronor Innovación nace con un presupuesto de 15 millones anuales”

PRODUCCIÓN

“La refinería procesa anualmente más de 10 millones de toneladas de crudo”

‘MIX’

“El futuro pasa más por un ‘mix’ energético diverso que por la elección de una sola fuente”

– ¿Cómo ve el futuro de la industria vasca a corto y medio plazo?

– Yo soy catalán, y no me atrevo a hacer valoraciones personales. Sin embargo, le oigo decir a menudo al presidente de Petronor, Emiliano López Atxurra, que las ideas básicas que han hecho sobrevivir a Euskadi a través de su historia económica e industrial son: humildad, apostar por el trabajo bien hecho, no depender de la ayuda de nadie y poner en valor el esfuerzo y los recursos propios. En definitiva, no ejercer de nuevos ricos y mirar a las raíces: trabajo, formación y cooperación. Pero lo dice él, a mí no me corresponde decir tanto.

– ¿Cuál cree será la evolución del petróleo en el corto plazo?

– El jeque Yamani, que ya fue ministro del Petróleo de Arabia Saudita antes de que naciera Petronor en 1968, decía que la Edad de Piedra no terminó porque se terminaran las piedras y que la Edad del Petróleo no terminará porque termine el petróleo. La humanidad labró la piedra y siguió innovando otras posibilidades. Seguirá habiendo petróleo y lo utilizaremos para lo que sea necesario durante décadas, y, entretanto, continuaremos innovando, desarrollando otras alternativas y descubriendo otras posibilidades energéticas más eficientes. El carbón sustituyó a la madera, el petróleo al carbón, el gas al petróleo y las energías renovables al gas, pero ello no significa que tengamos que negar el valor funcional de las distintas fuentes energéticas en cada momento histórico. Además, a corto y medio plazo, el futuro pasa más por un ‘mix’ energético diverso que por la elección de una sola fuente energética y la exclusión del resto. No cabe olvidar que, todavía, el carbón supone en Alemania el 40 por ciento de su consumo energético.